



CICLO C - 19º domingo ordinario (verde) . 11 agosto
¡Preparado para ir al cielo!

Lucas 12, 32-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Vendan lo que tienen y den limosnas. Constrúyanse unas bolsas que no se destruyan y acumulen en el cielo un tesoro que no se acaba; allá donde no llega el ladrón ni hay polilla que destroce. Porque donde está tu tesoro, allí estará tu corazón."

Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean como las personas que esperan que su patrón regrese de la boda, para abrirle en cuanto toque. Dichosos aquellos a los que el patrón encuentre velando a su llegada. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá.



Fijense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora vendrá el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un hoyo en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre.



Señor, esta parábola que has contado, ¿es sólo para nosotros o es para todos?

Entonces Pedro le preguntó:

Imagínese a un administrador digno de confianza, puesto por su amo al frente de sus sirvientes, con el encargo de repartirles a su debido tiempo los alimentos.

Afortunado si al llegar su señor lo encuentra cumpliendo su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene.

Pero si el administrador piensa: "Mi patrón tardará en llegar" y empieza a maltratar a los sirvientes, a comer, a beber y a emborracharse, llegará su patrón el día en que menos lo espera y le quitará su cargo y le hará correr la misma suerte que los hombres desleales.

El servidor que, conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le da, se le exigirá mucho, y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más.



Mi propósito semanal

Buscaré en mi casa algunas cosas que sean útiles y que pueda regalar a los que más las necesiten.

¿CÓMO ME PREPARO PARA PODER LLEGAR AL CIELO?

Obedeciendo a mis papás.

Platicando todos los días con Jesús.

Confesándome regularmente.

Cumpliendo con mis responsabilidades en la casa y en la escuela.

Ayudando a todos los que me necesiten.

Comulgando al menos cada domingo en misa.

Compartiendo mis cosas con alegría.

Agradeciendo a Dios por todo lo que tengo.

Hablando siempre bien de los demás.

Haciendo sacrificios por amor a Jesús.



¿QUIERES ENTRAR AL CIELO?

Esfuézate todos los días por hacer todo lo que Jesús te pide.